

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de su Magestad y señores del Consejo, por la qual se establecen reglas oportunas para evitar los daños que causan las palomas en los sembrados y mieses en las dos estaciones de sementera y agosto, y los perjuicios que de ello se siguen á los labradores ...

En Madrid : en la Imprenta de ... Pedro Marin, 1784.

Vol. encuadernado con 51 obras

Signatura: FEV-SV-G-00088 (42)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



PRAGMATICA-SANCION ^(42.)

EN FUERZA DE LEY,

POR LA QUAL SE ESTABLECEN
reglas oportunas para evitar los daños que cau-
san las palomas en los sembrados y mieses en
las dos estaciones de sementera y agosto, y los
perjuicios que de ello se siguen á los la-
bradores en la conformidad que
se expresa.

AÑO



1784

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.

PRAGMÁTICA-SANCIÓN

EN FUERZA DE LEY

POR LA QUAL SE ESTABLECEN

reglas oportunas para evitar los daños que causan las palomas en los sembrados y mieses en las dos estaciones de sembrar y agosto, y los perjuicios que de ello se siguen a los labradores en la conformidad que

se expresa.

El Consejo de Castañas.

Don Pablo Fernandez Heredia. Don Manuel

Fernandez de Vallejo. Don Manuel de Mendizábal.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

Don Juan de Arce. Don Juan de Arce.

1784



AÑO

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.



D. CARLOS POR LA GRACIA
de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Ara-
gon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de
Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Me-
norca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cor-
doba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
de los Algarbes, de Algeciras, de Gibralt-
ar, de las Islas de Canaria, de las Indias
Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-
firme del mar Oceano; Archiduque de
Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y
de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes,
Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de
Molina, &c. Al Serenisimo Principe Don
Carlos mi muy caro y amado hijo, á los
Infantes, Prelados, Duques, Marqueses,
Condes, Ricos-hombres, Prioros, Co-
mendadores de las órdenes, y Sub-Comen-
dadores, Alcaydes de los Castillos, Casas-
fuertes y llanas, y á los del mi Conse-
jo, Presidente y Oidores de mis Audien-
cias,

✠

cias, Alcaldes y Alguaciles de la mi Casa Corte y Chancillerias, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y á otros qualesquier Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo como de Señorío, Abadengo y órdenes, de qualquier estado, condicion, calidad y preeminencia que sean, tanto á los que ahora son como á los que serán de aquí adelante, y à cada uno y qualquier de vos, SABED: Que con el fin de conseguir la abundancia de la caza, y evitar la carestia que era consiguiente á su escaséz, se han tomado en distintos tiempos varias providencias, y que especialmente en la ley promulgada por el Señor Don Henrique quarto, que renovó el Señor Don Carlos primero mis gloriosos predecesores, y es la septima inserta en el libro septimo, titulo octavo de la nueva Recopilacion, se prohibió entre otras cosas, que en qualquier estacion del año se pudiese tirar á las palomas á distancia de una legua á los alrededores de los palomares. Sin embargo de lo dispuesto en esta ley, aunque la necesidad de los tiempos ha dado motivo á alguna alteracion para ocurrir á los daños que causaban

ban las palomas en las mieses y sembrados, ha acreditado la experiencia que las disposiciones tomadas no han sido bastantes á cortar de raiz los perjuicios que se causan á los labradores : pues siendo cada dia mas el número de palomares, y por consecuencia el de palomas, de este excesivo aumento resulta el perjuicio de que derramandose en los tiempos de sementera y cosecha por las heredades y heras ocasionan graves daños en los sembrados y mieses, y contribuyen en parte á minorar las cosechas, y aun á que los labradores dexen de sembrar sus tierras, como se ha verificado en algunos pueblos, lo que ha dado motivo á diversas quejas y recursos solicitando una providencia que contubiese tales daños. Y vistos en el mi Consejo varios expedientes de esta naturaleza, despues de un serio y detenido examen, con vista de lo que en el asunto expusieron mis tres Fiscales, en consulta de quatro de Marzo del año pasado de mil setecientos sesenta y ocho me representó la necesidad que habia de establecer una nueva ley en que combinando el interés de los dueños de los palomares, y el general de los labradores, se atajen y corten de raiz para en adelante los exce-

Alcaldes y Alguaciles de la mi Casa
sos y abusos introducidos tanto por los
mismos dueños , como por los cazadores,
que no produciendo otro efecto que el de
continuados recursos , solo sirven de tur-
bar la tranquilidad pública. Con atencion
á todo , y á otras quejas que ultimamen-
te se me han dado á cerca de los indica-
dos perjuicios ; por mi Real resolucion á la
citada consulta , que fue publicada en mi
Consejo en treinta de Agosto proximo , te-
niendo consideracion á que son incompa-
rablemente mayores los daños que causan
las palomas en las dos estaciones de semen-
tera y agosto , que las utilidades que pro-
ducen , he tenido á bien declarar y man-
dar que para precaverlos se observen las
reglas siguientes:

I

Mando que los dueños de paloma-
res sean obligados á cerrarlos y poner re-
des en los dos meses de Octubre y No-
viembre , y en los tres de Junio , Julio y
Agosto , sin que las Justicias puedan am-
pliar ó reducir este termino : pues en caso
de convenir alguna alteracion en qualquier
Provincia se me deberá consultar.

II

Hallandose las palomas en dichas dos temporadas fuera de los palomares, se les podrá tirar á qualquiera distancia por los vecinos y forasteros, bien sean labradores, ó no lo sean, en los sembrados y heras, ó en otros qualesquiera sitios y parages sin incurrir en pena alguna; con tal de que siendo dentro de la distancia del tiro no se pueda hacer sino á espalda vuelta á los Palomares.

III

Los dueños de los palomares ademas de perder las palomas han de pagar el daño á justa tasacion, y medio real vellon de multa por cada una, con agravacion de las penas en casos de reincidencia hasta la pérdida de los palomares, y demas al arbitrio del mi Consejo.

IV

Por lo muy util que es al comun la cria, aumento y conservacion de las palomas, y el copioso fruto de palominos y pichones, que producen, ordenó que lo dis-

dispuesto en la expresada ley del Señor Don Henrique quarto renovada por el Señor Don Carlos primero subsista y quede en su fuerza y vigor para los demas meses y temporadas del año , y que en su consecuencia no se pueda tirar en ellos á las palomas á las inmediaciones de los palomares , ni á la distancia de la legua que previene de sus alrededores.

V

Ultimamente quiero y declaro que publicada esta mi Real Pragmatica queden abolidas y derogadas las demas leyes , providencias y Reales órdenes que se hayan comunicado en el asunto en quanto se opongan á esta mi disposicion general , é igualmente las ordenanzas particulares de los pueblos que de esto traten : pues todos se han de sujetar á esta ley , y la han de observar inviolablemente desde el dia de su publicacion ; bien entendido que la mas leve tolerancia y omision de las Justicias en este asunto ha de ser cargo de residencia , y como á tal se ha de juzgar.

Y para que todo tenga su puntual y cumplido efecto he acordado expedir esta

ta

ta mi Carta y Pragmatica-Sancion en fuer-
za de ley , como si fuese hecha y pro-
mulgada en Cortes. Por la qual ordeno y
mando á todos los Jueces y Justicias de
estos mis Reynos , y á los estantes y habi-
tantes en ellos de qualquiera estado , pree-
minencia y condicion que sean , vean lo
dispuesto en ella , y lo guarden , cum-
plan y executen segun como se estable-
ce , y lo hagan guardar , cumplir y exe-
cutar dando para ello las providencias y
órdenes correspondientes ; y mando asimis-
mo que esta mi Carta se publique en la for-
ma acostumbrada para que llegue á noti-
cia de todos y no se pueda alegar igno-
rancia , que asi es mi voluntad , y que al
traslado impreso de esta mi Pragmatica fir-
mado de Don Pedro Escolano de Arrieta
mi Secretario Escribano de Cámara mas an-
tiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le
dé la misma fé y credito que á su original.
Dada en S. Ildefonso á diez y seis de Setiem-
bre de mil setecientos ochenta y quatro=
YO EL REY= Yo Don Juan Francisco
de Lastiri Secretario del Rey nuestro Señor
lo hice escribir por su mandado= El Con-
de de Campománes= Don Pablo Ferran-
diz Bendicho= Don Bernardo Cantero=
Don

Don Miguel de Mendinueta= Don Ignacio de Santa Clara= Registrado= Don Nicolas Verdugo= Teniente de Canciller mayor= Don Nicolas Verdugo.

PUBLICACION.

EN la Villa de Madrid á primero de Octubre de mil setecientos ochenta y quatro : Ante las Puertas del Real Palacio frente del Balcon principal del Rey nuestro Señor , y en la Puerta de Guadalaxara, donde está el público trato y comercio de los mercaderes y oficiales ; con asistencia del Conde del Carpio , Don Juan Mariño de la Barrera , Don Ramon Antonio de Hebia y Miranda , y el Conde de Isla, Alcaldes de la Casa y Corte de S. M. se publicó la Real Pragmática-Sancion antecedente con trompetas y timbales por voz de Pregonero público , hallándose presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa y Corte , y otras muchas personas , de que certifico yo Don Joseph Pazo Sanz , Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo
re-

residen= Don Joseph Payo Sanz.

Es copia de la Real Pragmatica-Sancion y de su publicacion original, de que certifico.

**Don Pedro Escolano
de Arrieta.**

EN LA VILLA DE MADRID

A primero de Octubre de mil setecientos ochenta y quatro: los Señores del Consejo de S. M. en su Consejo pleno, dixerón: Que habiendo se advertido algunos inconvenientes de insertarse literalmente en los despachos que se libran por él las peticiones en que se contienen expresiones vehementes, o depresivas de la opinion y concepto de los Jueces u otras personas, se hacia preciso proveer de remedio, a cuyo fin debían mandar y mandaron que en los despachos que se expidan se extraetan y pongan en relacion substancial las representaciones, memoriales, o pedimentos de las partes, omitiendo las expresiones satiricas y ofensivas, imprimiéndose este Auto de que se pa-

residencia de Don Joseph Poyo Sanz.
Es copia de la Real Pragmática-Sancion y de su publi-
cacion original, de que certifico.

Don Pedro Escolano
de Arista.

PUBLICACION

En la Villa de Madrid á primero de
Octubre de mil setecientos ochenta y cinco.
Ante las Puertas del Real Palacio frente
del Balcon principal del Rey nuestro
Señor, y en la Puerta de Guadalajara,
donde está el público trato y comercio de
los mercaderes y oficiales, para dar á
conocer al Conde del Carrío, Don Juan María
de la Barrera, Don Ramon Antonio de
Hobia y Miranda, y al Conde de Isla,
Alcaldes de la Casa y Corte de S. M. se
publicó la Real Pragmática-Sancion an-
teriormente con trompetas y timbales por
voz de Pregonero público, hallándose
presentes diferentes Alguaciles de dicha
Real Casa y Corte, y otras muchas per-
sonas, de que certifico yo Don Joseph Pa-
yo Sanz, Escribano de Cámara del Rey
nuestro Señor de los que en mi Consejo